

México y Estados Unidos, dos países receptores del exilio republicano español de 1936

María Presas Beneyto
Nancy Pérez Rey

Universidad de Santiago de Compostela

PRESENTACIÓN

Sesenta y seis años después del inicio de la Guerra Civil española, y haciendo frente al olvido, el estudio del destierro que se produjo en España por motivos políticos a partir de 1936, y en buena medida dirigido hacia América Latina, ha recuperado en los últimos años el interés en el ámbito académico español y en gran parte del latinoamericano. Así, contamos en la historiografía reciente con muchos estudios que analizan tanto la salida de gran cantidad de refugiados españoles como aquellos que se refieren a la adaptación de los mismos en los países de acogida.¹

En el caso mexicano y teniendo en cuenta que, tal y como esbozaremos más adelante, fue junto con Francia y la Unión Soviética, uno de los países que más colaboración prestó y que mayor número de refugiados amparó, son muchos los estudios que han visto la luz los últimos años. Resultan indispensables las obras de Clara E. Lida, referidas principalmente a las instituciones culturales que se desarrollan en México con el fin de acoger a aquellos intelectuales que por motivaciones políticas aban-

1 Abellán, J. L. (ed.): *El exilio español de 1939*, Madrid, 1976, 6 vols; Abellán, J. L.: *De la guerra civil al exilio republicano (1936-1977)*, Madrid, 1983; Lida, C. E.: *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español*, México, 1997; Caudet, F.: *Hipótesis sobre el exilio republicano de 1939*, Madrid, 1997; Fagen, P.W.: *Transterrados y ciudadanos*, México, 1975; Abellán, J. L.: *El exilio filosófico en América: los transterrados de 1939*, Madrid, 1998; Dreyfus-Armand, G.: *L'exil des republicains espagnols en France. De la guerre civil a la mort de Franco*, Paris, 1999.



donan su país a partir de 1936.² Sin embargo, para el caso norteamericano no son tantos aquellos trabajos que aborden específicamente el exilio español, siendo mucho más numerosos estudios de tipo biográfico que indirectamente reflejan este fenómeno.³ A pesar de la ausencia de bibliografía de tipo general hay que destacar los trabajos realizados por Marta Rey García en relación con la actitud del gobierno estadounidense con la Guerra Civil española y sus consecuencias.⁴

Por tanto, el objetivo que aquí nos planteamos, teniendo como telón de fondo los estudios que venimos de citar, es la aplicación de un caso concreto, la familia gallega Bernárdez Gómez, a la historia del exilio español en Estados Unidos y México. Por un lado, estableceremos cómo se fraguó su exilio intentando categorizar los distintos itinerarios empleados para la huida, y por otro, se analizarán las actitudes a la hora de recibir a los exiliados republicanos de la Guerra Civil Española, tanto en Estados Unidos, país de tránsito en muchos de los trayectos del exilio como la actitud del país mexicano como principal receptor de los refugiados españoles.

LA FAMILIA BERNÁRDEZ GÓMEZ Y ALGUNOS ITINERARIOS DEL EXILIO

Al igual que en otras regiones españolas el golpe militar del 18 de julio de 1936 significó para Galicia el culmen de la inestabilidad política que se había agravado desde las elecciones de febrero de 1936, y en las que había triunfado, frente a los conservadores, la amplia coalición del Frente Popular. Aunque tradicionalmente se ha querido ver a Galicia como una región donde la llegada de la Guerra Civil no tuvo un fuerte impacto represivo por parte de los golpistas, ya que siempre se ha creído en un éxito generalizado desde el mismo 18 de julio, lo cierto es que los gallegos aun-

2 Lida, Clara E. y otros: *La Casa de España en México*, México, 1988; Lida, C. E. y otros: *El Colegio de México: Una hazaña cultural (1940-1962)*, México, 1993. Asimismo sobre el exilio en México véanse Domínguez Prats, P.: *Voces del exilio: mujeres españolas en México (1939-1950)*, Madrid, 1994 y Abellán, J.L.: *Los refugiados españoles y la cultura mexicana* (Actas de las primeras Jornadas), Madrid, 1998.

3 Destaca la tesis doctoral de Ordaz Romay, M.^a Ángeles: *Características del exilio español en Estados Unidos (1936-1975) y Eugenio Fernández Granell como experiencia significativa*, Universidad de Alcalá de Henares, 1997.

4 Rey García, Marta: *Stars of Spain. La Guerra Civil española en los Estados Unidos*, Sada, 1997, o Rey García, A. M.: "El impacto multicultural de la Guerra Civil española en los Estados Unidos (1936-1939)", en González Groba, C. (et al.): *Travelling across Cultures/Viajes interculturais* (Actas del IV Congreso SAAS), Santiago de Compostela, 2000, págs. 455-472.



que no sufrieron directamente los efectos de la guerra, si estuvieron afectados por una fuerte represión acallada que en muchos casos llevó al destierro de hombres, mujeres y niños.

La peripecia del exilio de esta familia ejemplifica perfectamente el desmembramiento y la huída forzosa que asumieron muchas personas desde los primeros momentos del golpe militar de julio de 1936.⁵ Originarios de un pequeño núcleo marinero, cercano a la ciudad de Vigo, la familia del médico Telmo Bernárdez Santomé profesaba ideas progresistas, más concretamente, el cabeza de familia había sido líder de las Sociedades Agrarias de la comarca y este compromiso político-social había influido desde muy pronto en sus hijos mayores. Así, tres de los nueve hermanos, Telmo, el mayor, Jesús e Isabel, habían estudiado magisterio en la Escuela Normal de Pontevedra, ambiente en el que se produjo su ingreso en la FUE (Federación Universitaria Española) y en organizaciones republicanas del momento, primero en la ORGA (Organización Republicana Gallega Autónoma), de Santiago Casares Quiroga,⁶ y luego en su derivación política, Izquierda Republicana (IR). Jesús destacó además como presidente de las Juventudes de Izquierda Republicana en Redondela y como miembro del Comité Provincial de IR de Pontevedra.⁷ El compromiso político de esta familia fue lo suficientemente importante como para que, con el tiempo, los sublevados les pasasen factura.

La vida fue apacible en la casa de la calle Oriente⁸ hasta el verano de 1936. La madre, Isabel Gómez, dejó de hacer sonar el piano que a menudo tocaba, el padre fue encarcelado, así como sus dos hijos mayores, Telmo y Jesús. Para Isabel Gómez y el resto de sus seis hijos el ingreso del padre en la cárcel supuso el comienzo de un período oscuro y lleno de amenazas que se transformó en huída desde el día del fusilamiento de Telmo Bernárdez Santomé, el 12 de diciembre de 1936.

5 Siempre que no sea previamente indicado, la mayor parte de los datos que a lo largo del presente trabajo se citen en la relación con la familia Bernárdez Gómez, han sido extraídos de la entrevista a Telmo Bernárdez Gómez realizada por Nancy Pérez Rey en Redondela (Pontevedra) el 5 de septiembre de 2001.

6 El coruñés Santiago Casares Quiroga fue uno de los fundadores de la ORGA. Formó parte del primer gobierno provisional de la República como ministro de Marina y después fue titular de Gobernación. En el bienio derechista, Casares Quiroga conservó su escaño por La Coruña. Tras las elecciones de 1936 Azaña le encargó la formación de gobierno en mayo de 1936. Exiliado en Francia murió en París en 1950.

7 VV.AA.: *El Exilio español en México, 1939-1982*, México, 1982, pág. 737.

8 Hoy, en honor al médico fusilado, ha cambiado su nombre por el de Rúa Telmo Bernárdez Santomé.



Esta huida nos muestra dos tipos claros de salida al exilio en los primeros años de la guerra en España:

1) *El exilio familiar*

Personificado en la salida al extranjero de Isabel Gómez con seis de sus nueve hijos. Dada la cercanía con Portugal y las posibilidades de ayuda por parte de algunas conexiones familiares salen hacia Oporto, Portugal. La inseguridad que también produce la estancia en este país hace que se trasladen a comienzos del año 1937 a Burdeos, Francia. El exilio en este país se asume como temporal en espera del final de la guerra y de la victoria republicana. El evidente avance franquista en territorio español y la entrada de los alemanes en Francia, hacen que el paso por este país se convierta en transitorio y sea, en realidad, la plataforma de salida del verdadero exilio. En París vivieron cerca de dos años, donde algunos de los hijos, tal y como fue el caso de José, estudiaron en el Instituto Condorcet.⁹ Los más pequeños, como Carmela, se alfabetizaron directamente en francés.

La entrada de los alemanes en París provocó un cambio en la situación de muchos refugiados españoles en Francia, provocando un nuevo éxodo hacia tierras americanas. Isabel y sus hijos, siguiendo los pasos de uno de los hermanos mayores, Jesús, que ya había conseguido llegar a México se embarcan en el puerto de Le Havre rumbo a Nueva York, para ir luego a México.

2) *El exilio individual*

El caso de los tres hermanos mayores, Telmo, Jesús y Basilio, representa la huida en solitario que sobrevino a muchos hombres, “especialmente” comprometidos, desde los primeros días de la guerra.

Para Telmo Bernárdez Gómez,¹⁰ el hijo mayor de la familia, la llegada de la guerra le supuso el inicio de un penoso vagar, de cerca de cuatro años, por varias cárceles gallegas y estatales. Telmo, que a la altura de 1936 era maestro nacional ingresa en prisión preventiva en la cárcel de San

9 VV.AA., *El exilio español en México*, pág. 737.

10 Caeiro, Antonio (et al.): *Aillados. A memoria dos presos de 1936 na illa de San Simón*, Vigo, 1995, y *O exilio galego: Repertorio biobibliográfico do exilio galego. Unha primeira achega*, Congreso Internacional o Exilio Galego, Santiago de Compostela, 2001.



Fernando de Pontevedra el 20 de septiembre de ese mismo año. Hasta su ingreso en el penal de San Cristóbal, Pamplona, en marzo de 1937, pudo experimentar una larga y dura ruta carcelaria en la que como él nos transmitió: “me volví espiritual”. Primero San Fernando, en la ciudad de Pontevedra, luego Ponte Caldelas (Pontevedra), Lazareto de San Simón (Redondela, Pontevedra), Figueirido (Pontevedra), San Marcos en León y Pamplona. En marzo de 1939 regresa a la Prisión Central de Figueirido para ser trasladado en octubre de ese año al Lazareto de San Simón de donde es liberado el 28 de agosto al serle conmutada la pena a cadena perpetua. Con el tiempo y dada la inseguridad de la vida en Galicia, junto a la lejanía de su familia, Telmo inicia su exilio atravesando a nado el río Miño para alcanzar tierras portuguesas. En Lisboa consigue la ayuda directa del embajador mexicano en Lisboa, Gilberto Bosques, logrando embarcar en el Nakala rumbo a Veracruz. Su familia lo estaba esperando.

El trayecto del exilio de Jesús,¹¹ el segundo de los hermanos Bernárdez Gómez, constituye el caso de una primera salida al extranjero, para incorporarse con mayor facilidad a la zona republicana, y una vez ocupado el territorio republicano por los nacionales iniciar la marcha definitiva con la ayuda de los organismos republicanos creados para la ayuda a los refugiados. De esta forma Jesús, después de pasar por la cárcel de Redondela y el Lazareto de San Simón, huye a Oporto, Portugal, gracias a la ayuda del portugués Mário Cal Brandao, uno de los fundadores del Partido Socialista Portugués y enérgico opositor a la dictadura salazarista. Desde allí consigue ir a Francia en un barco noruego y pasar de nuevo al bando republicano. Luchó en el frente del Ebro, primero en la 14ª División y luego en la 139.ª Brigada, llegando a obtener el grado de teniente en la Escuela Popular de Guerra de Barcelona. Con la ocupación de Cataluña cruzó la frontera con los compañeros de la escuela de guerra y pasó al campo de concentración de Argèles sur Mer.

Una vez conseguida la salida del campo, el SERE (Servicio de Evacuación de Republicanos Españoles) le consigue un pasaje en el barco Ipanema¹² que le lleva a México. Desde allí Jesús se convirtió en la clave y en la referencia para la llegada del resto de la familia.

11 VV.AA., *El Exilio español en México*, pág. 737 e información proporcionada por M^a Carmen Azorín Bernárdez (1 de julio de 2002).

12 El Ipanema sale de Burdeos y llega a Veracruz el 7 de Julio de 1937. En este viaje le acompañaban otros exiliados gallegos, y amigos de Jesús, como Alejandro Viana Esperón o Bibiano Ossorio y Tafal. De las tres expediciones organizadas por el SERE: el 23% de los refugiados españoles llega en el *Sinaia*, el 11% en el *Ipanema* y el 45% en el *Mexique*.



Por último, el camino utilizado por Basilio difiere del resto ya que sigue una vía menos habitual en la salida de la España en guerra,¹³ puesto que consigue enrolarse en un barco que lo lleva a Uruguay. Desde allí, y a través del supuesto trabajo como miembro de la tripulación de un barco mercante, llega por el Pacífico a la costa estadounidense donde desembarca para ir a la capital mexicana y reunirse con su familia.

LOS ESTADOS UNIDOS ANTE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

El segundo mandato del presidente norteamericano Franklin Delano Roosevelt (1937-1941), estuvo marcado, para muchos, por el apoyo del voto católico, determinante en las decisiones políticas de su gobierno y en su posicionamiento con respecto al conflicto civil español. Teniendo en cuenta además la neutralidad de su política internacional ya desde el fin de la Iª Guerra Mundial,¹⁴ en agosto de 1936 se anuncia la no interferencia en el conflicto español y la imposición de un “embargo moral”.

De esta forma, la actitud del gobierno estadounidense concertaba con las políticas franco-británicas de no intervención. Aún así, este posicionamiento gubernamental se enfrentó a buena parte de la sociedad americana, principalmente sectores liberales y de izquierdas. Por otro lado, y aunque el presidente Roosevelt personalmente simpatizase con la República Española, él era el punto medio entre dos posiciones extremas de su gobierno con respecto al conflicto español. La abanderada por el Secretario de Estado, Cordell Hull, que veía con desconfianza la causa republicana frente al pro republicanismo del embajador norteamericano en España, Claude Bowers.¹⁵ Con el final de la guerra los Estados Unidos acabaron por reconocer el gobierno de Franco el 1 de abril de 1939.

Fuera de la esfera gubernamental la sociedad norteamericana mostró, en general,¹⁶ su apoyo a la República española. Más concretamente, fue en las filas del Partido Comunista estadounidense (CPUSA), donde se generaron las principales campañas de ayuda y recaudación de fondos para la

13 Debemos señalar además la escasez de información que poseemos para este caso concreto.

14 En mayo de 1935 el Congreso aprobó una ley de neutralidad que prohibía el apoyo logístico a cualquier estado en guerra. Ver Thomas, Hugh: *La Guerra Civil Española*, Barcelona, 1976, I, pág. 394.

15 Rey García, *Stars of Spain*, págs. 25-34.

16 Aunque también hubo simpatizantes de la causa franquista, pues algunos sectores del catolicismo norteamericano consideraban que la Guerra Civil española era una lucha de la civilización cristiana contra el comunismo. *Ibídem*, pág. 51.



defensa de la República en España. Para los comunistas, la guerra en España reforzaba y justificaba su estrategia en la lucha contra el fascismo.¹⁷ Entre las acciones impulsadas por el CPUSA hay que señalar el reclutamiento de voluntarios para luchar en las Brigadas Internacionales, formando el conocido *Batallón Abraham Lincoln*.¹⁸

ORGANISMOS ESPAÑOLES DE AYUDA A LA REPÚBLICA EN NUEVA YORK

Fue en la ciudad de Nueva York donde se centralizó gran parte de la actividad de ayuda a la Guerra Civil y a los refugiados que llegaron de la misma, tanto desde iniciativas norteamericanas como de la propia comunidad española allí instalada. A diferencia de las actividades norteamericanas, promovidas fundamentalmente por comunistas, las empresas de carácter español no se identificaron claramente con ningún grupo político. Las *Sociedades Hispanas Confederadas* (SHC), creadas en la primavera de 1937, tenían como principal objetivo la unidad de los antifascistas y, en un primer momento, colaboraron juntos socialistas, anarquistas y comunistas. Su antecedente fue el *Comité Antifascista Español de los Estados Unidos* (CAE), constituido en julio de 1936, hasta la creación de una federación de carácter nacional, ante la importante adhesión de grupos hispanos instalados por todo el país. Así es como nacen las *Sociedades Hispanas Confederadas*.¹⁹ Sus actividades se centraron principalmente en las labores propaganda en favor de la República española, en la recaudación de ayuda para enviar a la zona Republicana y en la ayuda a los refugiados, instalados en Francia, que llegaban a los Estados Unidos, sobre todo a partir de los últimos meses do conflicto bélico:²⁰ “Durante la guerra de España ayudamos al pueblo español en diversas formas y una de las principales fue el espíritu de

17 *Ibidem*, págs. 69-86.

18 Junto con el Partido Socialista y la Liga Americana contra la Guerra y el Fascismo, crean, en noviembre y diciembre de 1936, dos importantes organismos: el *Medical Bureau to Aid Spanish Democracy* y el *North American Committee to Aid Spanish*. Estos dos organismos se fusionaron en enero de 1938 para reforzar la campaña de propaganda prorrepblicana. Sus actividades consistían en la celebración de mítines, manifestaciones, conferencias, programas de radio, exposiciones, conciertos, edición de panfletos, periódicos, etc. *Ibidem*, págs. 104-109.

19 El CAE siguió siendo su órgano coordinador así como responsable de sus principales instrumentos de prensa, *Frente Popular* (1937-1939) y *España Libre* (a partir de noviembre de 1939).

20 Las actividades desarrolladas eran innumerables y la mayoría de carácter lúdico-benéfico: festivales, conciertos, pícnic, veladas teatrales, partidos de fútbol, etc. Las SHC contaban además con un programa radiofónico en el que se informaba de las actividades da organización y servía como foro para la colaboración de diversas personas de la comunidad con artículos de opinión sobre el problema español.



entusiasmo creado aquí, que repercutió en todo el continente...Ya se acabó la guerra en España. ¿A quién iba a ayudar Sociedades Hispánicas Confederadas? Ayudamos a los refugiados...sacando compañeros de Francia, enviando mercancías para los refugiados, giros de dinero, atenciones a los mutilados y cuidados a los niños”.²¹

La ayuda prestada no es sólo de tipo económico sino también legal, solucionando cuestiones burocráticas para la entrada en el país o para el tránsito hacia otros. “Todos los días desfilan por Nueva York y otras ciudades de los Estados Unidos refugiados españoles que llegan desesperados, huyendo del infierno de Europa, especialmente de lo que todavía se llama Francia...Y esta organización los atiende, comprándoles ropa, enviándolos a comer, encontrándoles alojamiento. Después se hacen las gestiones necesarias y se les paga el pasaje a un país Hispano-Americano. Así se rescata a los refugiados”.²²

De esta forma, recibió ayuda Isabel Gómez y seis de sus hijos de paso por Nueva York y procedente de Francia en el año 1939: “Se ayuda en el mismo día con 25\$ a la señora Isabel Gómez, que va a México con sus seis hijos”.²³ Así también fue el caso de Antonio Santamaría, ex-alcalde de Ferrol, que pasa por Nueva York en febrero de 1940 en su camino hacia México, invitado por parte de la colonia gallega a participar en actos antifascistas y recibiendo además una ayuda económica de 75\$. Gracias a esta ayuda Isabel y sus hijos atravesarán los Estados Unidos en autobús hasta llegar a México D.F. en diciembre de 1939.

Por último destacar que las SHC extendieron su labor a Europa, ya que a ese destino fueron enviados algunos representantes de la misma para organizar los traslados al continente americano de refugiados instalados en campos de refugio y concentración franceses. Por ejemplo, el socialista y secretario general de las SHC, natural de la provincia de A Coruña, Xosé Castro, fue enviado a Francia a comienzos de 1939 como representante de la organización para facilitar la labor de traslado de los refugiados principalmente a México.²⁴

21 “SHC ha cumplido sus deberes con los refugiados”, *España Libre*, II, 34, 21 de junio de 1940, pág. 6.

22 “Cómo ayuda SHC a los Refugiados”, *España Libre*, II, 52, 25 de octubre de 1940, pág. 4.

23 En “Actividades del Departamento de Asuntos Legales”, *España Libre*, I, 5, 1 de diciembre de 1939.

24 El exiliado gallego Emilio González López tomó contacto con Xosé Castro por primera vez en Francia, el cual le facilitó su salida hacia Estados Unidos en el *Henry Jasper* en marzo de 1939. Ver González López, Emilio: *Memorias de un diputado republicano en la Guerra Civil Española (1936-1939)*, Sada, 1990, págs. 318-320.



MÉXICO, PAÍS DE ACOGIDA

Así como Nueva York fue un destino transitorio para aquellos exiliados que salían de la Península, México se convirtió, por su alta capacidad de recepción, en el destino definitivo de gran cantidad de refugiados españoles.

El gobierno mexicano, desde el estallido de la contienda apoyó decididamente la causa republicana, tanto con la venta de armas como con los continuos y envíos de alimentos.²⁵ La alta disposición del entonces presidente, Lázaro Cárdenas, quedó reflejada tanto en la Sociedad de Naciones como en otros organismos internacionales apelando incansablemente a la defensa de aquellos países que por la fuerza viesan violada su soberanía. Igualmente, en el verano de 1936 la Embajada de México en Madrid y las diferentes delegaciones existentes en el territorio español aplicaron el derecho de asilo sin ningún tipo de restricciones, aceptando el amparo de todos aquellos españoles de ambos bandos que así lo deseasen.²⁶

Ya en 1938 se crea La Casa de España en México, con el fin de dar cabida a los intelectuales españoles exiliados, y ofrecerles los medios necesarios para que siguiesen desarrollando las actividades científicas que se habían suspendido con el estallido de la contienda. Tal y como recoge Clara Lida en su obra, será Alfonso Reyes y Daniel Cosío Villegas los que conciben dicha institución, que en poco tiempo recibirá a lo más granado de las letras y las artes españolas.²⁷ En 1940 y siguiendo con esta política de apertura, el gobierno de México extendió la ciudadanía a todo aquel que así lo deseara, convirtiendo el país de este modo en uno de los destinos más deseables de los exiliados españoles. Debemos tener en cuenta un hecho más. Los españoles que habían elegido Francia como destino, a la altura de los años cuarenta cuando el gobierno de Vichy pacta con la Alemania nazi, deben abandonar el país para no ser deportados y entregados al ejército franquista. Ayudados por varias organizaciones, principalmente la JARE (Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles) fundada por iniciativa de Juan Negrín en Francia y la SERE (Servicio de Evacuación de Republicanos Españoles) auspiciada por los socialistas de Indalecio Prieto desde México, llegaron a este país gran cantidad de españoles que buscaban la oportunidad

25 Ver en Lida, *Inmigración y exilio*, pág. 110

26 Lida, C. E., "Del destierro a la Morada", en Naharro Calderón, J.M. (coord.): *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: "¿A dónde fue la canción?"*, Barcelona, 1991, págs. 71 y sgs.

27 Lida, *La Casa de España*, pág. 47 y sgs.



que no se les brindaba en su país. Ambas asociaciones se encargaban de seleccionar a los transterrados que serían conducidos con su ayuda de Francia a México.²⁸ Entre las dos lograron fletar varios barcos desde distintos puertos franceses que llevarían a los refugiados hasta Veracruz. El primero que arribó en tierras mexicanas fue el *Flandre*, con 312 pasajeros; pero la expedición más relevante, por el número de refugiados transportados fue la del *Sinaia*, *Ipanema* y *Mexique*, que contaron en sus travesías con un total de 4.500 exiliados. Precisamente en el *Ipanema* y con la ayuda de la SERE, Jesús Bernárdez Gómez cruzó el Atlántico tras pasar, como hemos visto, por el campo de concentración de Argèles sur Mer.²⁹

LA LLEGADA A TIERRAS MEXICANAS

Es interesante analizar brevemente la situación que los exiliados se van a encontrar en México. En aquellos años el país se encontraba en un periodo de tranquilidad. Su sistema político, personalizado primero en Cárdenas y más adelante en Ávila Camacho, brindaba al pueblo aquella tranquilidad y estabilidad tan buscada desde años atrás. Por tanto, sin olvidar el drama y desarraigo que supone el exilio, lo cierto es que se encontraron con una sociedad que, salvo excepciones, les acogió sin recelos.³⁰

Desde un primer momento la mayor preocupación que surgió en el grupo de los exiliados fue la de encontrar empleo. Muchos de ellos llegaban con sus familias y era de imperiosa necesidad la localización de un trabajo para su manutención. A pesar de que las asociaciones españolas, SERE y JARE, intentaron solucionar el problema con la creación de diversas empresas, lo cierto es que será en la economía mexicana donde se coloquen mayor número de españoles. En un primer momento dada la necesidad, ocuparon puestos que no se correspondían con su formación, pero con el tiempo la mayor parte de los intelectuales y profesionales trabajarán en empleos relacionados con la formación que habían adquirido en su país.³¹ En este caso se encuentra uno de los miembros de la familia que aquí analizamos, Jesús Bernárdez Gómez, siendo éste, el primero que se instala en

²⁸ Ambas asociaciones y sus filiaciones políticas son tratadas en varios capítulos de la obra de Fagen, *Transterrados*.

²⁹ Datos proporcionados por Carmen Azorín Bernárdez (1 de julio de 2002)

³⁰ La situación política y social de México en el momento de la llegada masiva de exiliados españoles es estudiada con más detenimiento en la obra colectiva *El exilio español en México*, cit.

³¹ *Ibidem*, pág. 61.



México. Maestro de profesión llega a México el 7 de julio de 1939 donde ejerce tanto en el Colegio de Madrid como en el Instituto Hispano-Mexicano Ruiz de Alarcón, dirigido este último, como veremos más adelante, por Pedro Martul.³²

Después de la llegada de Jesús entran en tierras mexicanas Isabel Gómez y seis de sus hijos. Tras su paso por Nueva York, y ayudados por las Sociedades Hispánicas Confederadas, llegan a la frontera mexicana y desde aquí en el autobús “Águila Roja” serán conducidos a México D.F., donde les espera Jesús.³³

Es interesante resaltar las pautas residenciales que adoptaron los distintos miembros de esta familia; los varones se instalaron en la casa donde se alojaba Jesús desde su llegada, pero las mujeres ocuparon un apartamento en una zona donde ya residían más exiliados, en la emblemática Plaza Río de Janeiro. Tal y como afirma Concepción Ruiz Funes, era muy común que los refugiados ocupasen edificios enteros, siendo este el primer sitio de encuentro o reencuentro, sobre todo para las mujeres, ya que normalmente eran las que se encargaban del cuidado de la casa y de la organización de la vida cotidiana, pasando más tiempo en el lugar de residencia y conectando más con sus nuevos vecinos.³⁴

INSTITUCIONES CULTURALES FUNDADAS POR REFUGIADOS ESPAÑOLES

A pesar de ser muy amplio el abanico de profesiones y la formación de los miles de exiliados que entran en el país, durante los años de Guerra Civil, lo cierto es que destacan cuantitativamente aquellos que llegan con una formación universitaria, siendo una de las preocupaciones primordiales la creación de centros de enseñanza para la formación de sus hijos.³⁵

32 Pedro Martul Rey nacido en Rodeiro, Pontevedra (1909), tras pasar varios meses en los campos de refugio franceses embarca en el *Ipanema* rumbo a México. En este país, dada su experiencia como docente en España, funda y dirige el *Instituto Hispano-Mexicano Luis de Alarcón*, contando con la ayuda directa del presidente del gobierno mexicano. Véase *O exilio galego: Repertorio bibliográfico do exilio galego*, cit.

33 Ver entrevista a José Bernárdez Gómez en el *Atlántico* del 7 de noviembre de 2000, pág. 15.

34 Ruiz Funes, C.: *Los primeros años: Las mujeres exiliadas españolas en la Ciudad de México*, en <http://www.cultura.df.gob.mx/babel/hispanos/ruiz.htm>.

35 Según recoge Rafael Segovia, basándose en el informe del secretario de Gobernación mexicano, Luis García Téllez, del 31 de mayo de 1940, los campesinos eran 467, obreros 937, técnicos 117, oficinistas 243 e intelectuales 1.663, despuntando claramente estos últimos. Segovia, R.: “La difícil socialización del exilio”, en *Los refugiados españoles y la cultura mexicana*, pág. 34



Con estas motivaciones los exiliados españoles fundan diversos centros, entre los que destacamos el Instituto Hispano-Mexicano Ruiz de Alarcón, el Colegio Madrid y el Instituto Luis Vives.³⁶ A pesar de ser escasas las noticias sobre la historia del primero de ellos, sí sabemos que, al contrario de otras instituciones de esta índole, el Ruiz de Alarcón, fue sufragado con dinero mexicano, una vez más Cárdenas, mostrando su apoyo al bando republicano costeó los gastos de la creación del Centro. Su existencia fue breve, fundamentalmente por los constantes problemas económicos que sufría la institución, pero en sus bases se recogen con claridad los objetivos del centro, asimilándose a los fines perseguidos por centros similares. Así, se afirma que “el alumno adquirirá una formación integral en la que tendrán su expresión adecuada las normas más eficaces de la Pedagogía: el estudio elevado a la categoría del deber y el conocimiento inteligente del mundo sensible”.³⁷ Por sus aulas pasaron gran cantidad de maestros y pedagogos reconocidos en España, como es el caso de Marcelo Santaló, Santiago Hernández Ruiz, Manuel Benavides y otros como nuestro protagonista, el ya citado Jesús Bernárdez. Otro ejemplo lo encontramos en El Colegio Madrid, que fundado en 1941, se convirtió al igual que el resto de las escuelas en un centro en el que muchos exiliados podrían llevar a cabo su profesión de docente. Del mismo modo que el Ruiz de Alarcón, en su declaración de principios se deja sentir la fuerte influencia de la Institución Libre de Enseñanza que había modernizado los programas educativos en España de la mano de Francisco Giner de los Ríos.³⁸ También en este centro ejerció como tantos otros refugiados, Suso Bernárdez Gómez, entrando en contacto con destacados pedagogos, que al igual que él, se habían dirigido a México poco tiempo después de que diera comienzo el enfrentamiento armado en España. Es precisamente en estas escuelas donde se forma José Bernárdez Gómez. Una vez instalado se matricula en la preparatoria de ciencias biológicas en el Ruiz de Alarcón y en la

36 Son también fruto del tesón de los refugiados españoles, en colaboración con destacados intelectuales de la sociedad mexicana, la Academia Hispano-Mexicana, el Instituto Escuela Cervantes de Córdoba y de Tampico y el Instituto Luis Vives. Todos ellos nacieron con una finalidad clara, convertirse en centros de trabajo para la mayor cantidad de maestros que habían llegado de España, así como servir de centro de instrucción de sus hijos. Véase *El exilio español en México*, págs. 177-203.

37 Ver en *El exilio español en México*, pág. 186 y ss.

38 Sobre este tema véase Garrido, F.: *Francisco Giner de los Ríos, creador de la Institución Libre de Enseñanza*, Granada, 2001; Porto Ucha, A.S.: “Influencia da ciencia pedagógica inglesa no desenho organizativo de um centro escolar: a Institución Libre de Enseñanza”, en *Nós*, Revista internacional galaicoportuguesa de cultura, n.º 7-12, abril-diciembre de 1987, págs. 151-162; Gómez García, N.: *Educación y Pedagogía en el Pensamiento de Giner de los Ríos*, Sevilla, 1983.



Academia Hispano-Mexicana. Superada la enseñanza secundaria ingresa en la Universidad Nacional Autónoma de México para estudiar medicina, alcanzando la licenciatura con las más altas calificaciones en 1942. A partir de aquí asciende rápidamente en su profesión, desempeñando puestos de gran importancia en el campo de la ginecología.³⁹ Lamentablemente no tenemos constancia de la asistencia a estos centros del resto de sus hermanos, pero sí podemos afirmar que Carmen y Rita estudiaron Químicas y Basilio Filosofía.⁴⁰

El último en incorporarse al núcleo familiar es Telmo, que como ya vimos, llega al puerto de Veracruz en 1947. A pesar de ser maestro, ejerce- rá otras muchas profesiones en nada relacionadas con sus estudios. En un primer momento trabaja como visitador médico y representante de labora- torios, llegando a ser, en unos años, agente comercial en Centroamérica de la *International Chemical*.⁴¹

Además de maestros entraron también en el país científicos, literatos, artistas, filósofos y demás hombres de letras que desarrollaron en México gran cantidad de proyectos auspiciados por el gobierno de Cárdenas y la Casa de España en México. Ésta, nacida con el fin de colaborar con el des- arrollo científico-cultural de los exiliados, se convirtió en pocos años en un Centro de alto prestigio en el que ambas culturas, la española y la mexica- na entraron en contacto.⁴²

LOS BERNÁRDEZ GÓMEZ Y SU COMPROMISO POLÍTICO EN EL EXILIO MEXICANO

En un primer momento, cuando la gran mayoría de los refugiados abandonan España, lo hacen con fuertes creencias políticas, y defendiendo concienzudamente una ideología. Sin embargo, cuando llegan a México este compromiso inicial se va disipando, decayendo la actividad política en los primeros años de exilio. Lo cierto es que la necesidad de adaptación y

³⁹ Ver en *El exilio español*, pág. 737.

⁴⁰ Basilio llega más tarde a México, tras el estallido de la guerra encamina sus pasos hacia Uruguay, donde se refugia unos años con familiares que residían en el país. Más tarde, aunque no podemos concretar la fecha, decide trasladarse a México, reuniéndose de este modo con varios de sus hermanos y con su madre, Isabel Gómez.

⁴¹ Los datos han sido extraídos de la entrevista a Telmo Bernárdez Gómez, realizada por Nancy Pérez Rey en Redondela (Pontevedra) el 5 de septiembre de 2001.

⁴² Ver en Lida, *La Casa de España*.



el comienzo de una nueva vida en un país lejano, ocupaban gran parte del tiempo y de la energía, siendo difícil mantener las actividades de los partidos. Aún así, podemos afirmar la existencia de dos grupos diferenciados, aquellos que seguían la política republicana de Juan Negrín y los que defendían las ideas socialistas lideradas por Indalecio Prieto desde México. A pesar de los antagonismos entre estos dos grupos y sus representantes lo cierto es que tanto ellos como los comunistas, que se encontraban igualmente en el exilio, coincidían en un mismo fin, derrotar el gobierno franquista y volver a instaurar la República.

Según pasan los años el grupo de los republicanos exiliados, incluyendo a socialistas y comunistas, consiguen una estabilidad reactivando la vida política, a través de tertulias celebradas en míticos cafés como el Latino o el París.⁴³ El centro donde se aglutinó toda la migración refugiada fue el Centro Republicano Español. Fundado en 1939, comenzó siendo un lugar para la búsqueda de un empleo, convirtiéndose luego en un centro de reuniones sociales, donde los republicanos podrían continuar con las actividades de sus partidos, paralizadas por la contienda. Es precisamente a este centro donde acudían con asiduidad varios de los hermanos Bernárdez Gómez. Todos ellos, aunque no actuaron directamente en política, sí participaron en las actividades y en los ideales defendidos por dicha institución. De hecho tenemos constancia del compromiso adquirido por Jesús, el cual acudía cada jueves a las reuniones que allí se celebraban junto con otros republicanos que acudían igualmente.⁴⁴ De hecho, José, Basilio y Jesús plasman este compromiso con la firma de un manifiesto prorrepblicano en el seno del grupo socialista exiliado en México en octubre de 1944.⁴⁵

A MODO DE CONCLUSIÓN

A lo largo de esta comunicación hemos intentado ejemplificar a través del exilio de la familia Bernárdez Gómez, algunos apuntes sobre las distintas vías utilizadas por los exiliados de la España republicana, así como las reacciones de dos países receptores de estos refugiados. Por un lado, nos hemos encontrado con la actitud de rechazo oficial, en el caso

43 VV.AA., *El exilio español en México*, pág. 109.

44 Ver en *O exilio Galego. Repertorio biobibliográfico*, pág. 53.

45 Voces socialistas en el exilio. *Algunas consideraciones sobre el problema gallego*, México, 1945, pág. 10.



estadounidense, caracterizado además por ser país de tránsito para un elevado número de exiliados. A pesar de eso, existieron una serie de redes, fundamentalmente compuestas por la propia comunidad española allí instalada, que generaron mecanismos de ayuda, tanto para instalarse como para tramitar el paso a otros destinos. Por otro, tratamos de reflejar la realidad vivida por aquellos que se instalan en México gracias a la actitud receptiva del gobierno de Cárdenas.

Al seguir la trayectoria de los distintos miembros de la familia Bernárdez Gómez pudimos corroborar todas estas afirmaciones. Así, tres de los hijos varones siguieron la que llamamos salida individual, mientras que el resto de los hermanos junto con su madre, Isabel Gómez, salieron conjuntamente. Del mismo modo, y ya situados en Estados Unidos, comprobamos cómo aquellas asociaciones existentes, como las *Sociedades Hispanas Confederadas*, prestaron su ayuda a la familia Bernárdez, asistiendoles económicamente con el fin de ser trasladados a la frontera mexicana. Una vez en México, pretendimos mostrar cómo, tras la llegada se van adaptando a una nueva sociedad, a pesar de que en un principio los refugiados se mueven en grupo, como una colonia de emigrantes más; con el tiempo, los españoles exiliados en México se acomodan a su nueva vida, consiguen empleo y, aunque en un principio guardaban esperanzas de volver a su país, lo cierto es que con el fin de la II Guerra Mundial, las expectativas de que el gobierno de Franco fuese derrocado se nublaron.

El arraigo en tierras del exilio se dio en todos los miembros de la familia ya que, aunque la mayor parte de ellos haya regresado a Galicia en alguna ocasión, en la actualidad algunos protagonistas de aquel exilio así como sus descendientes viven en México, ahora ya, su verdadera patria.

